

1

En el doblez de mi silencio  
nacen las palabras,  
que se apilan apuradas  
hasta trascurrir como nubes.

Luego lloverán los muros  
donde se inscriben,  
para volver a decirlas,  
en mis rincones,  
en mis suspiros,  
en mis dolores.

Lloverá así,  
también mi frágil cuerpo,  
consumido en todas mis palabras...  
en el centro mismo de mi silencio.

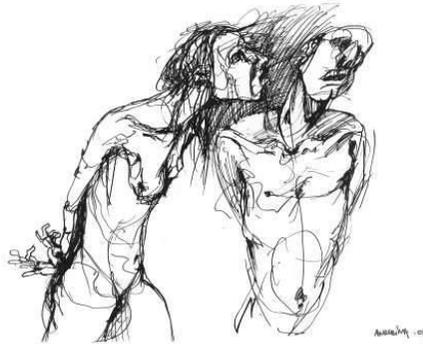
2

Hoy,  
la primera mirada hacia el oeste,  
levanta los relieves,  
hasta hacerlos espacio  
surcado de lejanos pájaros...  
esos que vuelan desde mis ojos,  
hasta encontrarte.

Hoy,  
el primer recuerdo  
se invade de tu presencia,  
hasta hacerme un aire claro,  
un otoño recurrente,  
donde todas las hojas crepitan  
cuando las respiramos al pasar.

Hoy,  
la primera oración  
la tallo en los árboles,  
en sus copas mullidas de estar siempre,  
hasta volverme nutriente de su raíz..  
y ser rama  
que sueña ser ofrenda al cielo.

Hoy,  
tu nombre se inscribe  
en el fuego de mi memoria,  
para conjugarse en todos los tiempos.



3

La sangre que proviene de los cuerpos,  
surca toda,  
un solo cerebro ancestral.  
Acá cerca sucede,  
y palpita  
en mis sueños superpuestos...  
y es tan abrazador  
esto que digo,  
que todo se disuelve en mí,  
donde ya no soy,  
ni seré,  
más que toda esa sangre,,,  
Solo ahora.

4

La dificultad de hacerme verso  
radica en que mi sentir alucinado  
destruye mi cuerpo,  
lo atomiza en infinitas lágrimas,  
lo vuelve otra vez un anhelo,  
un presentimiento.

Versos que me fragmentan  
en diversos ocasos  
y días que se explayan  
en más versos.

Dificultad inexorable de ser verso.

5

Varias certezas sin concluir  
rebotan desde mi amanecer,  
las llevo de la mano,  
las acaricio,  
les hablo en el oído...  
ese oído en los espejos  
que me escucha,  
sabe quién soy,  
de dónde vengo,  
dónde estaré erguido  
cuando todas juntas,  
se desvivan por ser la ceremonia ritual  
de cada día,  
en otro nuevo amanecer,  
en otras certezas desenvueltas.

6

Allí,  
dónde tus ojos ven,  
mi locura se desgarró.

Húmedo néctar  
ya brota  
en mis adentros,  
contemplándote.

Aunque hayas partido,  
y tu estela otra vez  
me desvanezca,  
entre cenizas de mi ahora.



7

dardo de mi pecho  
máquina mental  
seducción de mis dendritas  
química acuosa  
en lo sutil de mis canales  
y una noche invertida  
de mi pecho vuela  
como dardo  
espuma  
y un silencio espectral  
un despertar  
también vuela.



8

Elevo mi costado de luz.  
Lo escucho en su alegría.  
Sostengo ahora mi espejo  
rodeado de brillos,  
para llegar a lo más alto,  
donde la mirada se pierde,  
entendiendo.

Allá donde un ser emula  
mi forma,  
descanso.

¡Cuánto silencio se hace manto!  
Si los días encimados me dieran fuerza...  
volvería a ser la razón de ser de un mito,  
repetiendo todo gesto hacia  
el cielo infinito.

El tiempo, sí.  
El tiempo es unos ojos abiertos,  
desde que mi sangre  
llegó a nacer en mi cuerpo...  
respirando incontenible.



POEMAS  
DANIEL CUENYA

DIBUJOS  
ANDREINA POLI

Ediciones Desmesura  
pablojaviergil@yahoo.com.ar  
Nº1 - Marzo 2013  
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

1

Marzo 2013